



Lc 2, 1-14:

"Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes El se complace"

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1) INVESTIGACIÓN SOBRE LAS FECHAS DEL CENSO

El nacimiento de Jesús en Belén, ocurre cuando Cesar Augusto, emperador de Roma, promulga un edicto para que el mundo se empadronase.

Consultando diversos intercambios y enfrentamiento de ideas o de argumentos sobre la fecha de los censos de aquella época se sostiene lo siguiente:

De Augusto se conocen varios censos parciales y tres totales. Uno de éstos fue el 746 de Roma, que corresponde a unos ocho años antes de la fecha actual del nacimiento de Jesús.

Cuando leemos el Evangelio, interpretamos que este empadronamiento fue el primero de Quirino, siendo él gobernador de Siria. Flavio Josefo, historiador judío Fariseo, descendiente de familia de sacerdotes, entre el año 38 y 94, dice que este personaje fue gobernador de Siria del año 6 al 12 después de Cristo, siendo el año 6 cuando hizo el censo en Judea. Por otra parte, cuando nace Jesús, reinaba el rey Herodes el Grande, y no hay constancia de que Quirino fuese además prefecto de Siria reinando Herodes.

Una de las principales figuras del siglo III para el cristianismo, Tertuliano, hijo de gentiles de Cartago, que tras una juventud disipada y licenciosa según su propio testimonio se convirtió al cristianismo en la ciudad de Roma, hacia el año 195 d.C. siendo después, según Jerónimo, presbítero de la iglesia de Cartago, parece excluirlo, pues dice, tomando los datos de los archivos de la Iglesia romana, que este censo se hizo siendo prefecto de Siria Sentio Saturnino

Entonces ahora nos encontramos que debemos intentar solucionar esta duda de fechas, reconociendo que no es el hecho más importante, pero no deja de ser interesante.

2) QUIÉN ERA QUIRINO?

Miembro del senado de Roma y cónsul. Tras la destitución de Arquelao, hijo de Herodes I el Grande, Cirino llegó a Siria, enviado por César Augusto para hacer el censo de los bienes con vistas a establecer el impuesto. Con él fue enviado Coponio, para gobernar a los judíos. Como Judea había sido anexionada a Siria, Quirino la incluyó en el censo.

El censo tuvo lugar 37 años después de que Octavio derrotó a Antonio en la batalla naval de Actium, el 2 de septiembre (Flavio Josefo), lo que correspondería al año 6 de nuestra era

Según Flavio Josefo (Ant. XVIII 1), este censo supuso una revuelta armada, dirigida por Sadoc y Judas el Galileo, natural de Gamala.

Algunos autores dudan de si podría haber estado ya antes en Siria, hacia el año 6 AC , gobernando conjuntamente con Saturnino o con Quintilio Varo.

3) CUAL ES LA FECHA VERDADERA DEL CENSO?

Un documento de estudio de la Biblia, (1) dice que Quirino, sobre el año 9, dio principio al empadronamiento que llevó a cabo Sentio Saturnino (9 a 6 a . C.)

Pero no consta positivamente de otra prefectura de Quirino, y habría además que adelantar acaso demasiado la fecha del nacimiento de Cristo.

También dice que se sabe que se en ocasiones se efectuaban en forma simultanea los legados imperiales en la misma región. Existe una prueba de esto en año 73 d. C. había en África un legado al frente de las tropas y otro tenía la misión de hacer el censo. Cabría suponer una simple legación de Quirino simultaneada con la de Saturnino.

Otro dato de la época dice que siendo Quirino prefecto de Siria, Aemilius Secundus, hizo por mandato de Cirino el censo de Apamea y combatió a los itureos del monte Líbano. del 10 al 6 a .

A mí me parece que este tema debe interpretarse de la forma siguiente:

El Evangelio de Lucas relata; Este fue el primer censo, siendo Cirino gobernador de Siria, también estas traducido como fue este empadronamiento primero que el del gobernador de Siria, Quirino, entonces parece que lo lógico es interpretar la palabra primero, lo mismo que antes, algo muy común de decir, es decir, fue este empadronamiento antes que el del gobernador de Siria, Cirino. De esta forma solucionamos el debate sobre las fechas, con el sentido de que este empadronamiento, bajo el que nace Jesús, es anterior al que hizo el año 6 d.C. Quirino, siendo gobernador de Siria.

Como también se sabe, este censo fue sumamente famoso por las revueltas que hubo en Judea con su motivo. Y de él, por lo mismo, se hacen eco los Hechos de los Apóstoles (5:37) Sería preciso diferenciar bien estos censos, y hacer ver en qué relación estaba éste, bajo el que nace Jesús, con el otro, tan famoso en Judea.

4) EL EMPADRONAMIENTO O EL CENSO

El empadronamiento se hizo como era la costumbre de los judíos, era costumbre de Roma respetar las formas locales. Así es, como las personas se fueron a censar a sus lugares de orígenes. Este es el motivo de porque José, que era de la casa de David, viaja hasta a Belén, ubicada a unos 145 km . de Nazaret, trayecto que se hacía entre 3 y 5 días.

Dice el evangelio: José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David

Algunos textos dicen por ser de la casa y familia de David. La frase puede ser una figura retórica consistente en emplear en la oración palabras innecesarias para su exacta y completa comprensión, pero que aportan gracia y fuerza expresivas, es decir un redundancia para indicar que José era verdaderamente de esta estirpe, Es decir, algunos entienden casa como equivalente a tribu, y por familia el ser de la misma estirpe davídica.

Dice también el evangelio: subió a Judea. Esta frase se dice siempre para ir de cualquier lugar de Palestina a Jerusalén o cercanías de ésta, ya que por la conformación topográfica, siempre se viaja de subida.

Sigue el evangelio: Allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

Pero va a empadronarse con María, su esposa. Podemos deducir que José sube con su esposa para que también se empadrona, porque se sabe que las mujeres casadas también se censaban en sus lugares de origen y María era de la casa de David. Para todos los efectos, esta frase ratifica que María estaba casada con José, caso contrario de acuerdo a las leyes judías, no hubieran podido viajar juntos.

5) NACE JESÚS

Dice Lucas: Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto. Belén, es un lugar fértil, el significado de Bethlehem es casa de pan. Allí sucede el mayor acontecimiento de la historia, el nacimiento de Jesús. Es notable la sobriedad con la cual se nos describe este hecho. Y dio a luz a su hijo primogénito. Pero también Jesús, es unigénito. Lo de primogénito, es un término más bien legal, no significa que luego habrá más hijos.

También en forma sencilla dice Lucas: Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre. Si imaginamos como debe haber sido este pesebre, debe haber sido una pequeña cama de piedras apiladas, con paja o forraje de animales, tales como terneros. Allí fue acostado el Hijo de Dios.

Este parto debe haber sido indoloro, milagro de un parto virginal, así es como se presiente cuando leemos Lo envolvió en pañales, es decir, lo hizo ella misma.

También nos dice Lucas: Pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. Me sorprende algo, siempre se ha sostenido que en Oriente, la hospitalidad es algo muy usual, aún más, es sagrada. Lo extraño es, que quienes le dieron hospitalidad, no se hubiesen fijado en la maternidad de María. Otro aspecto, era que si todos los de la estirpe de David tenían que concurrir a Belén, no hubiese casas de las familias atendiendo a los de su misma tribu. Recordemos, que el nacimiento de un niño es un acontecimiento. Por otra parte, se sabe que la convivencia entre parientes en el pueblo judío era atenta, como se desprende por ejemplo cuando María visita a su prima Isabel.

Entonces, este es un misterio que guarda su hermosura, por una parte la pobreza de los esposos José y María, no le permitía conseguir un buen alojamiento, dice el evangelio no había lugar para ellos, si a lo mejor para otros con mejores recursos económicos. Pero hay razones más puras, bellas y exquisitas, era necesario que María evitara la asistencia de otras mujeres en el parto, este era muy especial, era virginal, y estaba reservado a la asistencia divina.

Así es, como en un humilde lugar, ocurre el Mayor acontecimiento de la historia, nace Jesús.

6) UNA CIUDAD LLAMADA BELÉN

Belén se llamaba antes Efrata, la fértil, y Bethlehem, casa de pan, por sus cereales. La pequeña ciudad es un oasis en aquella región desértica.

7) LOS PASTORES DE BELÉN

Había allí unos pastores acampados, que guardaban sus ganados de ladrones y animales de rapiña. El texto dice que estaban velando las vigias de la noche sobre sus rebaños. Al modo militar, los judíos dividían la noche en cuatro vigias.

Estos pastores no eran de Belén, sino nómadas, ya que los ganados de las gentes de los pueblos los volvían a la noche a sus establos, mientras que los de los nómadas suelen estar allí hasta las primeras lluvias, que pueden venir de mediados de noviembre a mediados de enero.

Los pastores no gozaban de buena fama, pues se los tenía por ladrones. Un fariseo temería comprarles lana o leche por temor a que proviniesen del robo. Pero, si éste era el concepto, real o ficticio, debía de haber también entre ellos almas sencillas, como las de estos pastores.

8) APARECE EL ÁNGEL

Inesperadamente, se les apareció un ángel del Señor. Se sobreentiende que el ángel quedó cercano a ellos, pero suspendido en el aire.

Al mismo tiempo, el evangelista dice que la gloria del Señor los rodeó iluminándolos. Es una teofanía. Alude a la presencia de Dios en el tabernáculo, sensibilizada en forma de una nube (Ex 16:10-20; Núm 14:10) o de fuego (Ex 24:17). Por eso aparece aquí, en la noche, luminosa (Mt 17:5). Al rodearlos de su luz, es por lo que temieron grandemente. Era el temor ante la presencia de Dios, que así acreditaba al ángel y su anuncio: el hallarse encarnado en Belén.

El anuncio del ángel es el Evangelio: la Buena Nueva. Es la palabra que se usa para comunicar dichas, y, sobre todo, la Buena Nueva mesiánica. Les anuncia a ellos esta nueva, pero es para todo el pueblo. El pueblo que aquí se considera es directamente Israel. Es el vocabulario del A.T., y el pueblo a quien se había prometido que en él nacería el Mesías.

Hoy os ha nacido en la ciudad de David, Belén, donde según Miqueas (5:2), había de nacer el Mesías, un niño, que lo va a describir con los siguientes rasgos; es: Un Salvador. Aunque va sin artículo, está referido a Cristo. Es el Salvador, pues, por excelencia. Es la traducción conceptual griega de Jesús: Yahvé salva. Este título sólo es usado por Lc para aplicarlo a Cristo.

El Salvador es uno de los temas principales de Lc. Es el único de los sinópticos que emplea este título. Utiliza el verbo salvar treinta veces en el evangelio y Actos: más que Mt y Mc juntos. En el A.T. generalmente se aplica sólo a Dios, sobre todo en los Salmos y Profetas, aunque puede aplicarse en algún sentido a aquellos a quienes Dios confía una misión liberadora (Jue 3:9-15). Pero ya dentro del judaísmo, en la literatura mesiánica, es título que se reserva a Dios. En los Hechos de los Apóstoles tiene también sentido divino (3:15). San Pablo también lo usa en este sentido (Ef 5:23; Flp 3:20), como se ve en los contextos. Después que Lc relata la anunciación, en la que dice que el Mesías se llamará Jesús — Salvador — y expresando en aquel pasaje su divinidad (v.35b; cf. v.17), esta expresión está evocando también la divinidad. Y para precisar bien quién sea, se lo identifica:

Es el Cristo, es decir, el Ungido, el Mesías. Y este Cristo es el Señor.

9) HA LLEGADO EL MESÍAS

Los pastores comprendieron que el Mesías había llegado. Los pobres son evangelizados. Y se les dio una señal para encontrarlo. Era necesidad, pero era garantía. Es la descripción

que antes hizo: un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre. Posiblemente hubo otras indicaciones para señalarles el lugar donde se hallaba. Pero ya esto era suficiente. El Mesías no había nacido en un palacio, ni con el esplendor humano y pompa esperados. Y el hecho de estar reclinado en un pesebre les indicaba que no había que buscarlo entre gentes de Belén, ya que allí habría nacido en su casa. Acaso supieron de esta familia llegada hacía poco, y ella con los signos de la maternidad, a la que acaso habían visto y sabían que se guardaban en una gruta; allí podían encaminarse.

Terminado el anuncio del ángel, se juntó con él, allí en el campo de los pastores, una multitud del ejército celestial, es decir, de ángeles. Ya en el libro de Daniel (7:10) se habla de una multitud casi infinita de ellos, lo mismo que aparecen en la Escritura alabando a Dios (Sal 148:2; Job 38:7). Todo este coro entona allí una alabanza a Dios, diciendo:

10) “GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES EN QUIENES ÉL SE COMPLACE”

Gloria a Dios en las alturas, en la tierra paz, a los hombres, hermosísimo mensaje de parte de Dios, y es la buena voluntad que Dios motiva en los hombres

Podemos suponer muchas cosas de Dios en la expresión “Y en la tierra Paz a los hombres” esta Paz es de Dios a todos nosotros y es armonía, concordia, amistad, y alianza. El sentido del cántico es la glorificación que tiene Dios, que se lo supone viviendo en el cielo, al comenzar la obra redentora con el Mesías en la tierra, y por lo cual se sigue la paz. Esta paz que para el judío era la suma de todos los bienes, y aquí es la suma de todos los bienes mesiánicos, que se van a dispensar a los hombres de buena voluntad en quienes Dios se complace.

Los pastores fueron con presteza. A media hora de camino estaba Belén. El signo se cumple al encontrar lo que los ángeles les anunciaron. Los pastores, aquellos días fuertemente impresionados, lo divulgaron, y la gente se maravilló. En otro tiempo se mandaba a los ángeles para castigar, como cuando fueron enviados a los israelitas, a David, a los sodomitas y al valle de los que lloran (Jud 2) Pero ahora por el contrario cantan en la tierra dando gracias al Señor, “porque se ha dignado manifestar su venida a los hombres”. (San Crisóstomo)

También alaban al Señor porque ponen las voces de su canto en armonía con nuestra redención. “Nos ven recibidos en su gracia y se congratulan que se llene su número”. (San Gregorio Magno, Moralia 28, 4.)

Desean también la paz en la tierra para los hombres, añadiendo: "Y paz en la tierra a los hombres" porque, habiendo nacido el Salvador según la carne, respetan como compañeros ahora a los que despreciaron antes como enfermos y abatidos. (Beda.)

Esta paz, pues, fue hecha por Jesucristo: El mismo nos reconcilió con Dios y con el Padre, perdonando nuestros pecados y pacificando a los dos pueblos en un solo hombre, y componiendo un solo redil de los habitantes del cielo y de la tierra. (San Cirilo Catena aurea ES 9213)

Paz a los hombres de buena voluntad, en EL (Dios) se complace, paz para aquellos que reciben bien el nacimiento del hijo de Dios, El Señor, El Mesías, El Salvador.

Quizás no haya paz para los incrédulos (Is 57), pero sí la hay abundante para los que aman el nombre de Dios.

“GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y EN LA TIERRA PAZ A LOS HOMBRES EN QUIENES ÉL SE COMPLACE”

El Señor les Bendiga